

VARIEDADES DE VID DE LA RIOJA Y SU EVOLUCION

por: Antonio Larrea Redondo*



Trasiego.

MUCHAS VARIEDADES PRIMITIVAS

El vino de Rioja es muy antiguo, y nos ha complacido leer las leyendas que dicen que los mercaderes egeos, allá por el dos mil antes de Jesucristo, a la vez que mantenían un activo comercio con el imperio de Tarsis, en el Sur, se venían por la Cuenca del Ebro para comerciar con los iberos, pobladores de La Rioja (no habían llegado los berones), el trueque de sus productos por el vino de Rioja y otros productos agrícolas, que entonces ya se tendrían algunos productos interesantes.

Pero no se trata en estas líneas de hacer una historia del vino de Rioja, que tu-

vimos el honor de presentar en el folleto que en su día publicó la Diputación de Logroño, o la Revista BERCEO del Instituto de Estudios Riojanos. Se trata de plantearse una pregunta muy difícil de contestar: como eran las variedades de vid en las distintas épocas.

Hay que reconocer que hay muy poca documentación de los tiempos antiguos, y tropezamos además con la dificultad de identificar las variedades descritas en los libros clásicos, con los nombres actuales.

Por eso hay que atenerse a lo que hemos podido adquirir en nuestro tiempo y con nuestros medios.

Y tenemos que decir que la lista más larga de variedades de la Región Rioja, la encontramos en un libro de geología, del Dr. Sánchez Lozano, si mal no recordamos. Se trataba de un cúmulo de variedades que la verdad, nos sonaban, cuando las estudiamos, a inexistentes en La Rioja, no en nuestro tiempo, sino en el del que comenzó estos estudios: Don Víctor Cruz Manso de Zúñiga.

Esto nos hizo suponer que antes de la invasión filoxérica, los vinos de La Rioja, serían muy típicos, y tendrían características que los harían distintos de otros vinos de las otras regiones de España, pero suponemos serían muy distintos de los que fuimos conociendo a nuestra llegada a La Rioja. Posiblemente ásperos, y con «terruño» marcado (empleamos la palabra acuñada por Don Juan Marcilla).

...Y LLEGO LA FILOXERA

Llegó la invasión filoxérica, y hubo un barrido general de variedades de vid. Porque en 1910 los replantadores, sobre los patrones resistentes a la filoxera, no pusieron todas las variedades, sino las más famosas, o, tal vez, las que mejor se adaptaban al injerto.

(*) Ingeniero Agrónomo.

Salvo que nuestros investigadores actuales, que los hay y buenos, no digan otra cosa, suponemos nosotros sería cuando se conservó el Tempranillo, como vid autóctona, y algunas otras, y se dejó que el aluvión de Garnacho, que iba ascendiendo por toda la cuenca del Ebro, llegase a cubrir La Rioja Baja, y parte de La Rioja Alta.

Don Victor Cruz Manso de Zúñiga hizo dos cosas que han dejado una huella casi imborrable: Reunió todas las variedades que pudo en el campo de experiencias de la E V E de Haro, y realizó la descripción de esas variedades, catorce en total.

Su obra fue tan completa que durante mucho tiempo no hubo más que hacer que poner más al día las descripciones, y sustituir las fotografías en negro por otras a color. Siempre sobre las catorce variedades.

CADA VEZ MENOS VARIEDADES

La pura verdad es que si en 1910-1920 se podía hablar de catorce variedades, al final de la etapa de Don Victor, ya los vinos de Rioja se componían de tres variedades, los tintos y de dos variedades, los

blancos. Las demás variedades iban desapareciendo, suavemente y sin que su pérdida fuera objeto de ningún comentario que recordemos.

Pero la cosa no paró ahí; a medida que se iba mecanizando el cultivo de la vid, y muchas laderas iban desapareciendo, iban también disminuyendo las variedades de poca producción, o de mucho costo de tratamientos fitosanitarios, por ser delicados.

En suma, que con el tiempo, los vinos de Rioja, eran casi monovarietales, y tal vez, apareciendo dos tipos de vino tinto, el de dominancia Tempranillo, que se destinaba a envejecer lentamente, y el de Garnacho, destinado a vinos más de mesa, para hacerlos aparecer antes en el mercado; y más de una vez el vino de Tempranillo, recibía su dosis de Garnacho, para que el envejecimiento fuera más rápido.

En cuanto al vino blanco pasó también a ser cuasi monovarietal, porque la Malvasia iba disminuyendo.

SITUACION ACTUAL Y FUTURA

Pero, pasando el tiempo, llegó o mejor dicho está llegando algo que suscita en otras regiones de Europa discusiones y dudas. A fin de obtener variedades exentas de virus, se van estudiando clones de distintas plantas que luego se dedicarán a propagarse sustituyendo a los viñedos enfermos de virosis. Se obtienen viñas muy sanas, pero...

¿Dan el mismo vino?

Algunos estudios, nos parece recordar que en Borgoña, dicen que no, el vino será muy bueno, pero el tipismo de la D.O. se pierde y hay que recordar que uno de los motivos de existir las D.O. es precisamente para conservar los tipos de vino típicos de muchas regiones geográficas.

En suma, que los vinos 1980-1990 varían, no mucho, pero varían sobre los vinos típicos de la primera mitad del siglo.

Todo esto fué objeto de un debate muy interesante por parte de técnicos enólogos, en unas reuniones que organizó La Rioja Alta al conmemorar su centenario.

Y más recientemente, nos han confiado otros investigadores vitícolas que van a promocionar en lo que está a su alcance el cultivo del Mazuelo y del Graciano, para volver a obtener los Riojas que dieron fama a la zona.

Con las ligeras variantes que procedan, suponemos, ya que el cambio de la vida moderna, con poquísimo esfuerzo físico, hace que ya sean más apetecibles vinos algo más ligeros, y de algo menos grados que en otros tiempos.

Y esperamos el porvenir.



HARO. Batalla del vino.

